

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 5 y 48 minutos: pónese á las 6 y 12 minutos.

El dulce Nombre de María y la Exaltacion de la Sta. Cruz.

Artículo de oficio.

MINISTERIO DE ESTADO.

Real orden.

Habiendo tenido á bien S. M. la Reina Gobernadora, despues de oido el dictámen del Consejo de Gobierno y del de Ministros, reconocer el nuevo Estado de Grecia, se ha dignado nombrar á D. Mariano de Montalvo para que pase en calidad de encargado de Negocios cerca del Rey Othon; y al propio tiempo se ha servido S. M. resolver que se dé entrada en los puertos del reino á los buques procedentes de Grecia, y que sean tratados los súbditos de la nueva Potencia como las demas amigas y aliadas de la España; pudiendo las embarcaciones españolas salir cuando les convenga para aquel pais, adonde no tardará en llegar el Agente de S. M., de quien recibirán la proteccion debida.

De Real orden &c. Dios &c. Madrid 3 de agosto de 1834.—Francisco Martinez de la Rosa.—Escelentísimo Sr. Secretario del Despacho de lo Interior.

MINISTERIO DE LO INTERIOR.

Real orden.

Para que sea uniforme el método que se siga en las enagenaciones de predios rústicos y urbanos, pertenecientes á los propios de los pueblos y facilitar la reduccion de estos bienes á dominio particular, sin que por ello se perjudique á los fondos municipales á que pertenezcan, se ha servido mandar S. M. la Reina Gobernadora se observen sobre este punto las reglas siguientes:

1.^a Los ayuntamientos de los pueblos formarán de propio acuerdo, ó por prevencion de los gobernadores civiles, los oportunos expedientes para la subasta de la finca ó fincas de los propios que convenga enagenar, sea en venta Real, sea á censo reservativo ó enfiteútico. En estos expedientes se hará constar la naturaleza de la finca, y siendo rústica si tiene ó no arbolado; las ventajas de la enagenacion y de la especie de contrato que se determine; el dominio que tengan los propios sobre el predio ó predios que se trae de enagenar; la tasacion en venta y renta, y el método que convendrá seguir en la subasta.

2.^a El expediente así formado lo remitirá el ayuntamiento al gobernador civil de la provincia, quien, prévia audiencia de la contaduría de propios, y no oponiendo reparo esta oficina, podrá aprobarlo y devolverlo para que se lleve á efecto la subasta y el remate en el mejor posor, observándose las leyes que rigen por punto general en materia de subastas.

3.^a Si hubiese discordancia entre el ayuntamiento y la contaduría de propios, ó si habiendo conformidad no creyese conveniente el gobernador civil de la provincia prestar su aprobacion, remitirá este el expediente con su dictámen al ministerio de mi cargo para la resolucion de S. M.

4.^a No se adjudicarán las fincas subastadas en venta Real si no se cubren á lo menos las dos terceras partes del precio máximo de la tasacion; y en los remates solo se admitirá dinero, efectos de la deuda consolidada por

su valor corriente, y créditos legítimos contra los mismos propios; pero cuando la adquisicion haya de hacerse con esta última especie de créditos, se satisfará precisamente el precio máximo ó total de la tasacion.

5.^a Si las fincas rústicas que hayan de darse á censo enfiteútico tuviesen monte alto, se verificará la dacion á censo tan solamente por lo respectivo al suelo considerado como raso; y el arbolado se enagenará en venta Real por el precio máximo de la tasacion.

6.^a Las fincas enagenadas quedarán afectas á las cargas ó derechos que tuvieren, y en el precio de la tasacion se hará la rebaja ó aumento consiguiente del respectivo capital.

7.^a Todos los gastos que ocurran en la enagenacion de las fincas de los propios serán de cuenta del adquirente, incluso el coste de la escritura y de dos copias de ésta, que deberán archivar, una en el Ayuntamiento, y la otra en la contaduría de propios de la provincia.

8.^a Toda reclamacion sobre la enagenacion de las fincas de propios, ó sobre los términos ó incidentes de la subasta, deberá dirigirse desde luego á la autoridad que hubiere entendido en ella; si esta la desatendiese, á la inmediata superior; y así sucesivamente hasta llegar á S. M. por el conducto de esta secretaría del Despacho. Pasado un año despues de haber tomado posesion el adquirente, no se admitirá reclamacion de ninguna especie.

9.^a Los gobernadores civiles de las provincias remitirán cada mes á este ministerio un estado de las fincas de propios que se hubiesen enagenado en el anterior en sus respectivas provincias, y espresarán en él las especies de contratos bajo los cuales se hayan traspasado, y el precio ó cánón de la trasmision.

Lo digo de Real orden &c. Dios &c. Madrid 24 de agosto de 1834.—José María Moscoso de Altamira.

ESPAÑA.

Madrid 26 de agosto.

Proyecto de ley sobre la abolicion de la prestacion conocida con el nombre de Voto de Santiago, presentado á las Cortes de orden de S. M.

Las reclamaciones dirigidas á S. M. la Reina Gobernadora en queja de los gravámenes que sufrían los labradores de algunas provincias de la España peninsular por la prestacion conocida con el nombre de Voto de Santiago, y por las disputas á que daba lugar el modo de realizarle, llamaron la atencion del Gobierno, y le decidieron á instruir el expediente oportuno que pusiera de manifiesto el origen, la naturaleza y el estado actual de aquella exaccion, á fin de proceder con la circunspeccion severa que debe presidir á toda reforma, y promover, con presencia de antecedentes y por las vias que prefija el Estatuto Real, la conveniente medida; sin desatender por ella derechos adquiridos de buena fe y bajo la salvaguardia de la ley: sobre todo, tratándose de aquellos, como el presente, que vienen de la mas

remota antigüedad, que reconocen por base la piedad acendrada de la nación, y que constituyen una considerable parte de los recursos destinados al culto de la insigne Basílica de Santiago, á la decorosa subsistencia de varios ministros del Altar, y á otras atenciones no menos recomendables.

Sin embargo de que el diploma, comprensivo de la promesa que se dice hecha por el Rey D. Ramiro en la era de 872, no se limitó á las provincias reconquistadas á la sazón, sino que es extensivo á las que lo fuesen con el tiempo, no tuvo cumplimiento en todas las nuevamente rescatadas de poder de los sarracenos; y con respecto á la de Granada, no le tuvo en fuerza de aquel primitivo título, sino por la nueva solemne oferta de los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel, otorgada en 15 de mayo de 1492. Por manera, que las provincias de Madrid, Guadalajara, Sigüenza, Burgos y parte de la de Toledo, las Vascongadas y las de la Corona de Aragon quedaron exentas á virtud de amparos posesorios, que no fueron turbados con demandas de propiedad.

Tampoco se observaba uniformidad en las provincias contribuyentes: porque como la base de una medida del mejor pan y del mejor vino, que es la espresion literal de aquel documento, no representa un tipo fijo, despues de largas controversias y de litigios dispendiosos entre los recaudadores por hacimiento ú administración y los contribuyentes, se vino á parar, por medio de fallos jurídicos ó de concordias, en aboliciones parciales que alteraron en ciertos distritos la base de los frutos gravados, limitando el pago á solo uno de ellos; alteraron la base de la primicia señalada en el diploma, para sustituir tal ó tal medida, y alteraron el tiempo, prefijando á veces la alternativa en lugar de años sucesivos.

Tales y tantas innovaciones desvirtuaron de algun modo la exaccion, llegando casi á presentarla como arbitraria: y desde luego parecia opresora del territorio gravado, no pudiendo alegarse suficiente razon para la franquicia del exento. En tal estado, íntimamente convencido el Gobierno de la necesidad de minorar las cargas públicas cuanto permitan los principios de justicia, y el deseo de uniformar en lo posible las subsistentes, se ha decidido á proponer la abolicion de todas las prestaciones que constituyen el Voto general y particular de Santiago, las cuales, segun el último quinquenio, ascienden á 1.138.928 rs. vn. líquidos en año común: respetando, en lo que sea justo, y del modo mas análogo, los derechos adquiridos por los perceptores de aquellos rendimientos.

Afortunadamente ningun establecimiento público, ninguna corporacion, ninguna persona particular cifra su subsistencia esclusiva sobre aquellos productos. El M. R. arzobispo de Santiago, el venerable dean y cabildo, la fábrica de la santa iglesia y el Real hospital de dicha ciudad, que son los principales perceptores, asi como las catedrales de Orense, Oviedo, Mondoñedo y Lugo, que lo son en una pequeña parte, cuentan con otras rentas para ocurrir á sus necesidades respectivas. Y aunque las consecuencias de la abolicion del Voto son una de aquellas alteraciones á que están sujetas por su naturaleza las rentas de la Iglesia y las del Estado, todavia el Gobierno se ha propuesto combinar, con el beneficio de la medida general, la indemnizacion que creyó justa, necesaria y compatible con las obligaciones del Erario.

En cuanto al primer perceptor, que es el M. R. arzobispo, el Gobierno ha tenido en consideracion, que aun deducida de sus rentas la parte que le corresponde por el Voto, conserva las suficientes para atender á su decorosa subsistencia, y al ejercicio de la beneficencia y caridad inherente á su sagrado ministerio. Por cuya razon, y por la dificultad de hallar un medio de resarcimiento que fuese decoroso y bastante, se abstiene de proponerle á las Cortes.

No asi con respecto al venerable dean y cabildo. Sus actuales individuos poseen con título legítimo prebendas y beneficios, cuyas rentas, menguadas ya por la baja en el precio de los frutos, sufren, con la abolicion del Voto, una disminucion de dos terceras partes de su valor: disminucion que merece tenerse presente para otorgarles aquel género de compensacion que acredite la imparcialidad y justicia con que se ha propuesto caminar el Gobierno por la escabrosa senda de las reformas, sin dilatarlas cuando tienen sazón.

La indemnizacion de la fábrica de la iglesia ofrece mayores dificultades, asi por ignorarse su verdadera necesidad, y la cuota que percibia sobre el Voto, como por la falta de fondo que pueda desde luego destinarse á llenar el déficit que debe experimentar. Pero á fin de que no quede privada aquella insigne Basílica de los recursos necesarios para continuar la magestad de su culto, el Gobierno procurará adquirir exacto conocimiento de los rendimientos del Voto que percibia dicha fábrica, y de lo que esta necesite. Y oyendo al M. Rdo. arzobispo y á la Real junta eclesiástica, designará los arbitrios que basten á cubrir tan respetable atencion.

Por último, teniendo presente que el Real Hospital de Santiago, partícipe del Voto, estaba destinado á hospedar y alimentar á los que, impulsados por la piedad, visitaban la Basílica del Santo Apóstol patrono de las Españas; y que esta religiosa peregrinacion ha disminuido en gran manera, entiende el Gobierno que conservando, en cuanto menester fuere, el objeto de aquella institucion, debe convertirse en un establecimiento de beneficencia, planteado sobre bien entendidas bases de orden, sencillez y economía, en el cual los desvalidos y menesterosos de la provincia encuentren un asilo que los preserve de los males de la vagancia, y los haga miembros útiles del Estado por medio de ocupaciones honestas y lucrativas; sin perjuicio de dar hospitalidad á los peregrinos que se presentaren con la autorizacion competente.

Partiendo de estos principios, el Gobierno propone á la deliberacion de las Cortes el siguiente proyecto de ley.

Artículo 1.º Quedan abolidas, desde el dia en que se publique como ley el presente proyecto, las prestaciones de pan y vino, conocidas con el nombre de Voto general y particular de Santiago, cualesquiera que sean la dignidad, corporacion, establecimiento ó persona que las perciba.

Art. 2.º Las prestaciones devengadas hasta el dia señalado en el artículo anterior, se podrán hacer efectivas por los respectivos partícipes á quienes correspondan, para invertirlas en los objetos de su institucion.

Art. 3.º Quedan suprimidos desde dicha época los juzgados protectores del Voto de Santiago. Los juicios pendientes para hacer efectivas las prestaciones de dicho Voto, ó el cumplimiento de obligaciones emanadas de él, se continuarán, hasta su terminacion con arreglo á las leyes, ante los competentes juzgados de la Real jurisdiccion ordinaria; admitiéndose á los interesados las apelaciones para ante los respectivos tribunales superiores.

Art. 4.º Los juicios que se entablen despues de publicada la abolicion del Voto, á virtud de pactos ó convenios, se sustanciarán en igual forma ante los mismos juzgados ordinarios competentes.

Art. 5.º Los actuales individuos del venerable cabildo de la santa iglesia de Santiago, poseedores de prebendas, canongías y beneficios, dotados en parte con los productos del Voto, tendrán opcion á canongías y prebendas de igual clase, vacantes ó que vacaren en las demas iglesias del reino, sin pagar media anata, anualidades ni otro derecho alguno de los que causan las vacantes.

Art. 6.º Asimismo el Gobierno tendrá presentes, con el propio fin y bajo las mismas reglas, á los canónigos y prebendados de Oviedo, Mondoñedo, Orense y Lugo, que sufrieren el perjuicio de una tercera parte del valor

de sus beneficios por la supresion del Voto.

Art. 7º. Previo el conocimiento oportuno de las atenciones de la fábrica de la iglesia de Santiago, y del déficit que la resulte por la supresion del Voto, se señalará el fondo por el que deban satisfacer aquellas.

Art. 8º. El M. R. arzobispo de Santiago, en union con el gobernador civil, teniendo en consideracion las rentas, propiedades y edificio del Real hospital de Santiago, propondrán á S. M., por el ministerio competente, los medios de formar un establecimiento de beneficencia para socorro y ocupacion de los menesterosos é indigentes de la provincia, sin perjuicio de dar hospitalidad á los peregrinos que se presentaren con los documentos convenientes.

Art. 9º. Quedan sin efecto todas las pensiones que gravitaban sobre los rendimientos de Voto del Santiago; y si hubiere alguna procedente de título oneroso, ó con destino á establecimientos de beneficencia ó literarios, serán impuestas sobre otras rentas eclesiásticas.—S. Ildefonso 24 de agosto de 1834.—Nicolas Maria Garely.

El conde de Santa Ines, residente en la Habana impulsado de su decision en favor de la Reina nuestra Señora Doña Isabel II, ha ofrecido poner á su costa en el ejército dos soldados que defiendan sus legítimos derechos, y hacer el donativo de 100 uniformes para una de las compañías del batallon de voluntarios de Isabel II, que se cree en aquella ciudad; y S. M., habiendo visto con agrado esta prueba de fidelidad del espresado conde, se ha servido admitir la oferta, mandando se le den las gracias en su Real nombre, y que se anuncie en la Gaceta este rasgo de su acendrada lealtad.

Sres. Redactores del Eco de Comercio. Muy señores míos: hace mucho tiempo que justamente se están indicando en los periódicos los perjuicios y males que causan al actual sistema de regeneracion política, los empleados civiles y militares notoriamente desafectos á nuestra legítima Reina, sin que á pesar de ello hayamos visto resultados, y ¿será posible que esta clase de individuos permanezca por mas tiempo en el tranquilo goce de unos empleos á que se elevaron desde el año de 1825 sobre las ruinas de los antiguos y beneméritos que con tanta honradez los ocuparon y desempeñaron hasta entonces? ¿será posible que tales hombres continúen en ellos, sin la exasperacion de los buenos, cuando para adquirirlos no pudieron alegar aquellos mas méritos que su adhesion al absolutismo, su deseo de perseguir á los liberales, y la ejecucion de sus inícuos é inhumanos proyectos? ¿podrá mirarse con indiferencia ver en las oficinas aquellos mismos hombres que constituidos en perversos informantes de los ilegales expedientes de purificacion, causaron la ruina de tantas familias y la muerte de tantos empleados que declarados impurificados, quedaban sin sueldo, sin arbitrios para la subsistencia de su prole, sin opcion á ser colocados en parte alguna, y por consiguiente en la indigencia y en la desesperacion, á que no podía menos de seguirse la conclusion de su existencia? ¿será posible que aquellos malévolos, cuyo principal objeto de sus informes era asegurarse en los destinos que habian arrebatado á los desgraciados, continúen por mas tiempo en ellos? ¿qué paciencia puede ser bastante para tranquilizar el espíritu de los beneméritos que sobreviven á tantos infortunios, que se hallan cargados de familia y sin recursos para su subsistencia por haber apurado hasta los de sus amigos, en los 11 años transcurridos, para no perecer? ¿cómo se ha de mirar con indiferencia que permanezcan en las oficinas otros que sin mas mérito que el que les daba la investidura de voluntarios realistas, que por especulacion adoptaron, y por el aumento de fuerza que adquirieron con el sable que arrastraban ó espada que ceñían, consiguieron empleos arrebatados á hombres beneméritos y de muchos años de servicio? ¿cómo podrá mirarse con indiferencia, repito, la continuacion en los destinos á aquella clase de hombres á quienes por desafectos á nuestra inocente Reina y por desobediencia á los mandatos de su virtuosa madre Regenta y Gobernadora del reino, fue necesario quitar las armas á la fuerza y causaron tantas desgracias? ¿podrá tampoco dudarse que despues están empleando las de su refinada perversidad, para desacreditar nuestras nuevas instituciones y ensalzar las del tiempo del despotismo? ¿podrá desconocerse que ademas hay otros muchos que sin haber vestido aquel traje, son tan enemigos de la Reina y de nuestra moderada libertad, como aquellos? Si nada de esto puede dudarse, porque es demasiado público ¿cómo podrá ocultarse tampoco la moderacion y la paciencia de los beneméritos y antiguos emplea-

dos que continúan sumidos en la desgracia por no haberseles reconocido los haberes que gozaban el año de 1823 cuando se les arrebataron sus destinos? ¿Cómo podrá dudarse de la paciencia y resignacion de esos beneméritos y desgraciados, á quienes se dejó á unos sin sueldo, y á otros con una pequeña parte del que habian gozado veinte y treinta años atras, pues no á todos se reconoció el del 7 de marzo de 1826, á cuya época generalmente se retrogradó, alcanzando aquella extraordinaria y duplicada desgracia mas particularmente á los del establecimiento del crédito público que siguieron con el gobierno á Sevilla y Cádiz? Si, señores Redactores, á estos se les ha tratado con un doble rigor, sin que bastasen para templarle durante el dilatado ministerio del Sr. Ballesteros, los expedientes que se instruyeron á reclamacion de los empleados, y en que apoyaron su justicia el consejo supremo de Hacienda y otros establecimientos, pues todo fue desatendido por dicho ministerio; lo impropio de esta repulsa se repueba con la ulterior resolusion tomada por la inmortal Cristina, nuestra augusta Gobernadora, con fecha 27 de diciembre del año próximo pasado, que se insertó en la gaceta, y con los sueldos que durante el citado ministerio se prodigaron á los individuos del espresado establecimiento que se quedaron en Madrid el año de 23.

No hay cosa mas facil que saber quienes han sido los favoritos desde aquella época, y quienes los desgraciados. Pónganse al frente de los establecimientos que lo necesiten, gefes de conocida adhesion á nuestras nuevas instituciones; pídase á estos noticias de los empleados actuales, cesantes y jubilados de sus respectivas oficinas, con expresion de sus años de servicio, aptitud, clase y sueldo que gozaban el año de 23 cuando se quitó el sistema constitucional; como igualmente la clase y sueldo que gozan en el dia, con prevencion de que se acompañen las hojas de servicio, y bien pronto se penetrará el gobierno de los verdaderos desgraciados; bien pronto se penetrará de que muchos que nada ó poco disfrutaban entonces, gozan hoy grandes sueldos y los mejores destinos; al paso que observará que la mayor parte de los que en aquella época tenían un haber proporcionado á sus dilatados años de servicio y mérito que habian contraído, se ven reducidos á una mitad, tercera ó cuarta parte, y algunos á la nada.

Acaso se dirá que es necesario tiempo para remediar tantas injusticias, y que conviene tener paciencia; pero pregunto: ¿hasta cuando se ha de ejercer esta paciencia? A buena cuenta que los gobernantes del año 23 con menos justicia y menos razon no refardaron un solo instante en arrojar de sus destinos á todos los beneméritos empleados civiles y militares que los habian desempeñado hasta entonces, y que obedeciendo como debian las órdenes de su legítimo Rey, le acompañaron á Sevilla; y aun no se contentaron con esto, sino que á la vuelta para esta corte se les detenían en los pueblos por los agentes de policía, se les embargaba el equipage que traian, se les robaba por las partidas que se titulaban realistas, y se les maltrataban: despues llegaban á las puertas de Madrid, se les detenía, se les examinaba, y como si fueran facinorosos, se les conducía entre dos filas por la gendarmeria á la superintendencia general de policía, en donde sufrían otro nuevo examen, y por resultado á unos se les conducía á la cárcel de Corte, y á otros se les hacia salir de Madrid para los pueblos de su naturaleza, bajo la vigilancia de las justicias; pero á estos se les sacaba con el mismo aparato ó acompañamiento con que se les entró, sin permitirles separarse ni un momento, por mas que algunos les suplicaban, con obgeto de ir á las posadas en busca de arrieros; por manera que daba compasion ver infinitas familias ir andando por los caminos sofocados y llenas de espanto y sentimiento. Todo esto no solo era cruel, sino inhumano. Y ahora que creíamos, con bastante fundamento, que ya que no se imitase aquella bárbara persecucion, se hubiera al menos repuesto inmediatamente en sus destinos y sueldos del año veinte y tres, ó en empleos equivalentes, á los que han sufrido todo el rigor de las desgracias, separando á los notoriamente desafectos á nuestra joven Reina y á su escelsa madre, se pasan meses y mas meses sin ver realizados tan justos deseos; cuya dilacion al paso que entibia y desalienta á los buenos, reanima á los malos; y si bien hacen aquellos sumisas reclamaciones á la Reina para mejorar su suerte, tienen tambien el doble disgusto de que sus gefes los retienen, y absolutamente no quieren darles curso, despreciando las órdenes de S. M., que les prohibe semejante arbitrariedad.

Por todo ello es de desear que nuestro ilustrado gobierno, en medio de las infinitas y graves atenciones que le rodean, fije su atencion cuanto antes hacia un punto tan interesante á nuestra causa en general pues al paso que conviene y es de justicia mejorar la suerte de los leales y desgraciados empleados que tanto han sufrido y sufren, sin otro motivo que su decidida adhesion á instituciones semejantes á las del dia, no es menos justo, y conveniente la separacion de sus destinos de los desafectos á ellas y á nuestra inocente Reina.

Ruego á vds., Sres. redactores, se sirvan dar lugar en su apreciable periódico á este comunicado, si lo tienen por conveniente, á lo que les quedará agradecido S. S. S. Q. S. M. B.—Un suscriptor.

Noticias extranjeras.

PORTUGAL.—Lisboa. 13 de agosto.

El *Periódico de los pobres* hace unas oportunas reflexiones acerca de lo burladas que han quedado las esperanzas de los que se lisonjaban trastornar el legítimo gobierno, impeliendo al pretendiente á entrar en España, puesto que ninguna provincia ni población se ha levantado á su voz, ni su presencia ha producido el menor efecto: que el ejército permanece inalterable en sus principios de fidelidad; Rodil le persigue sin descanso y vaga el pretendiente por aquellas asperezas rodeado de privaciones.

—La energía y decision con que S. M. I. el duque de Braganza apenas vuelto de su viaje de Oporto, y por insinuacion, á lo que parece del gabinete español, mandó reforzar nuestra escuadrilla que cruza en las costas de los Algarbes, y que inmediatamente se diesen á la vela dos buques de guerra para obrar acordemente con los que tiene el gobierno en el mar cantabrico, ha producido el mayor efecto en la opinion de esta capital. Marchan así mismo fuerzas de diferentes puntos, unas á guarnecer las plazas de Serpa y Moura; otras á reforzar la guarnicion de Almeida, mientras se forma con toda celeridad una division respetable en la frontera de Castilla entre Miranda y Braganza.

—El jueves último se entregaron por orden del señor Perez de Castro al señor Macías, cónsul español en Belem, todos los efectos pertenecientes á D. Carlos, á su esposa y á la princesa de Beira. Dichos efectos depositados en poder del antiguo cónsul español don P. de Carabasa, están aun con los sellos de este último, y una de las cajas se dice que contiene entre otras cosas la protesta original de don Carlos, su correspondencia con Metternich Lieven, la duquesa de Berry, Carlos X y otras personas residentes en Madrid. Tambien se asegura que hay entre los papeles una carta de Metternich, en la que se descubren cuales serían las miras de la corte de Viena con respecto á Luis Felipe si se verificase el objeto que anhelaba.

PALMA.

Orden de la plaza del 13 para el 14 de setiembre.

Capitan de dia hospital y provisiones provincial, parada América, Provincial y Urbanos.

De orden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan Coll.

Funcion de iglesia.

Concluyen las 40 horas en la iglesia del Real convento de Sto. Domingo dedicadas á la muerte de san Joaquin: esposicion á las 6½ de la mañana y se reservará á las 7½ de la tarde.

Avisos de particulares.

La persona que quiera comprar una cama de hierro acuda á esta imprenta donde darán razon de su dueño.

—En la misma darán razon de quien tiene media casa para alquilar con bastante comodidad, tanto moblada como sin moblar.

—Tambien la darán de quien tiene un cuarto principal moblado para alquilar.

—En la tienda de losa fina junto á la Pezcaduría hay

de venta vidrios planos y globos á precios equitativos por mayor y menor.

Habiéndose retardado la llegada del correo, se ha dilatado por orden superior hasta las seis de la tarde de hoy 14 del corriente el despacho de la balija para Barcelona.

PRECIOS

de los artículos de mas consumo y estraccion en esta plaza el dia 13 del corriente mes.

	Pesetas.	Pesetas.	
Xexá	16½	17½	cuartera.
Trigo gordo	16	16½	
menudo	14	15	
Cebadá	7½	8	
Avena	5		
Habas	12	14	
Garbanzos	16		
Maiz	9	10	
Habichuelas	16	17	
Frijoles	16		
Guijas	10	11	
Almendras en cáscara	16½	17	
Canela de Holanda	10	14	libra.
de China	3		
Clavos	3		

	Lib. suel. din.	Lib. suel. din.	
Almendra sin cáscara	17 5		quintal.
Algodon de América	30	33	
del pais con pepita			
de Iviza			
Arroz	8 10		
Cañamo	14	15	
Jabon duro	10	10 10	
blando	7		
Queso	14	15	
Lana	14	16	
Paja			
Algarrobas			
Higos pasos			
Carbon de encina			arroba.
de mata			
Azúcar blanco	2 10	3	libra.
quebrado	2 4	2 6	
Anis de Alicante	2 8		
del pais	2 6		
Cacao Carácas superior	12		
mediano	9		
Guayaquil	7		
Cera amarilla	7	7 6	
Lino	8		
Aceite superior	1 2		cuartera.
mediano	1 1		
para jabon	1 6		
de almendras	8		libra.
Aguardiente prueba de Holan ^a	1 8		cuartera.
anisado doble	1 15		
prueba de aceite	2		
Albafior	2		
Vino tinto superior	18		
regular	12		
Jornales del campo, secos			
no secos			

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.

SUPLEMENTO

al Diario Balear

del domingo 14 de setiembre de 1834.

Bien hubiera deseado el Ayuntamiento de esta ciudad contestar sin dilacion alguna al manifiesto de la Junta de la Universal Consignacion, inserto en el suplemento al Diario de esta capital de 29 de junio último, pero las continuas atenciones que le rodean aumentadas últimamente con las disposiciones preventivas adoptadas para impedir la introduccion de la plaga que desgraciadamente aflige á muchas provincias de la península, han hecho diferir una vindicacion que dada á luz inmediatamente de publicado aquel habria sido leida con mas gusto que despues de tanto tiempo en que no es fácil retener con exactitud las ideas, cuya falta podrá repararse con recordar las principales que contiene aquel. Bien penetrada esta Municipalidad de que con unas simples indicaciones se pondrán los lectores al corriente, y de que no será una falta la dilacion sufrida siempre que la exactitud en los datos y en los racionios sea la que convenza de la justicia que asiste á esta Corporacion. Cuando en 14 de junio se presentó el Secretario á nombre de la Junta de Consignacion juzgó de buena fe este Ayuntamiento ser obra exclusiva de aquel los supuestos equivocados y estudiadas omisiones que en dicho escrito se leen, y por lo mismo se limitó á dirigirse contra el que aparecía su autor, creido de que habia abusado oficiosamente de la confianza de la Junta; mas ya que esta ratifica abiertamente cuanto aquel estampó en el citado manifiesto, añadiendo algunos principios que, aunque mal espresados, pueden sin embargo deslumbrar á los que no esten al corriente de los hechos, fuerza será el contestar á la Junta francamente, bien convencido de que uno y otro artículo es la esplicita manifestacion de los sentimientos que la animan.

Cinco son los principales extremos que arroja de sí el difuso manifiesto de 29 de junio publicado por la Junta despues de su largo preámbulo, en que no hace mas que repetir lo que la Municipalidad tiene confesado en orden á las cantidades estraidas en circunstancias críticas, á saber, primero: Que la Junta no ha quedado obligada con el Ayuntamiento en razon á la moratoria acordada entre ambas Corporaciones por haberle faltado al pago de las dos mil libras anuales convenidas en alivio de la Municipalidad. Que la deuda que ha dicho el Ayuntamiento estaba vigente de parte de la Consignacion no asciende á veinte y cinco mil libras sino á solas diez y ocho mil, y que aun estas estriban sobre datos equivocados por no deber contribuir la Junta con las diez mil libras desde el año 1830 sino desde el de 1833. Que la Consignacion no está obligada á ninguna cantidad para gastos de empedrados, fundándose en la Real pragmática de 12 de julio de 1614, y alegando en su mayor apoyo la ninguna contestacion del Ayuntamiento á su oficio de 2 de octubre del pasado año. Que el abono hecho por la Junta de las dietas de los Diputados que asistieron á la jura de S. M. la Reina Doña Isabel II, no debió ser de cuenta de los fondos consignados sino del sobrante de propios, y en su defecto por repartimiento vecinal: concluyendo con decir que aun cuando fuese cierta la liquidacion presentada por el Ayuntamiento siempre alcanza la Junta una cantidad mayor que podia exigir desde la liquidacion de 1832, sin

embargo de lo cual ha contribuido aquella posteriormente con mas de diez y seis mil libras reintegrables en virtud de la Concordia y Reales órdenes, sacando por consecuencia quedar reducida la deuda de la Consignacion á solas dos mil. A todos estos datos que parecerán inegables á la vista de muchos que no hayan tenido necesidad de enterarse de sus pormenores se contestará por el órden progresivo de ideas en obsequio de la claridad tan necesaria en un asunto poco grato á los lectores por su aridez, y porque versa particularmente sobre obligaciones antiguas ya olvidadas, aunque de interes directo de toda esta provincia.

Cuando la Junta de la Universal Consignacion invitó á esta Municipalidad á un ajuste de cuentas por las cantidades estraidas de aquel establecimiento, y que en su papel de 29 de junio supone hecho á consecuencia de reclamaciones de los acreedores censualistas, se nombró una comision compuesta de individuos del seno de entrambas Corporaciones, quienes en vista de los documentos presentados formaron la liquidacion del alcance de la Junta que ascendió á ciento y nueve mil setecientas y una libras, un sueldo y dos dineros, cantidad que podrá parecer tal vez escesiva y que una laudable generosidad por parte del Ayuntamiento hizo transigir los reparos que en algunos casos se presentaron. Verificada esta liquidacion y aprobada por ambas Corporaciones no hay la menor duda en que era espedito el derecho de demandar al Ayuntamiento la cantidad que resultaba contra él, efecto del contrato de mutuo celebrado de antemano. Mas como los motivos de conveniencia pública que por esta Municipalidad se habian presentado no fuesen en sentir de la Junta desatendibles y estaba vigente la resolucion de 25 de febrero del año 1830 en acceder á la proposicion hecha por esta Municipalidad de reintegrar á aquellos fondos con el recargo de dos mil libras anuales sobre la talla hasta poder disponer de igual cantidad sobre el alumbrado, apareció un nuevo contrato entre las partes que anuló la accion espedita del primero facultando á cada una de ellas para obligar estrictamente á la observancia de este último, no pero para poderse apartar de ella ninguno de los interesados. Este es el hecho indisputable que la Junta ha querido presentar bajo un sofisma revestido de cierto principio de derecho erróneo é inaplicable en manera alguna al caso presente, en que ni ha tratado esta Corporacion de negar el primer contrato, ni ménos de apartarse de la observancia del segundo que es la moratoria convenida.

El Ayuntamiento califica de erróneo el principio mencionado porque al anunciarle la Junta le ha revestido de unos caracteres agenos de la ley y de la práctica constante. Si ella hubiese dicho que en los contratos bilaterales la resistencia abierta de una de las partes á querer cumplir lo estipulado tributaba accion á la otra para separarse del convenio, viérase una exactitud cual la requieren las leyes; pero aseverar que la falta de su observancia produzca los mismos efectos, en vez de deber afirmar que solo da un derecho meramente ejecutivo en la misma línea de la convencion, es trastornar los principios de la mas sana jurisprudencia. Y si quiere una prueba de su constante práctica acudá á su escribanía donde son multiplicados los ejemplos de la falta de observancia en los arriendos de los derechos consignados, y de que la Consignacion solo apremia para que se cumplan los mismos contratos que segun aquel principio equivocado deberia rescindir.

Pero suponiendo por un momento ser cierta la hipótesi de que la Municipalidad por ser morosa en sus pagos se ha apartado de la observancia de lo estipulado, y que en su consecuencia se halla facultada la Junta para llevar á efecto su primer contrato, se hace preciso examinar las causas de su morosidad para que recaiga el fallo con arreglo á justicia. Conviene esta por de pronto en que se entregaron en el primer año mil libras á cuenta de las dos mil, con cuyo entrego se afianzó mas el segundo contrato en términos que era imposible todo arrepentimiento de una y otra parte, habiendo recibido la Junta lo que pudo distraer de sus precisas atenciones este Ayuntamiento. En el ínterin formó su presupuesto para cubrir las atenciones del año siguiente, y como no cuenta este cuerpo Municipal con propios que alcancen á la cuarta parte de aquellas, tuvo necesidad de proponer una talla de diez y siete mil ochocientas cuarenta y una libras, tres sueldos, en cuya partida quedaban inmiscuidas las dos mil que debian reintegrarse á la Junta; pero el señor Subdelegado de Propios D. Santiago Gomez de Negrete, presidente al mismo tiempo de la

Junta de la Universal Consignacion, á quien no podia ocultarse el convenio celebrado en 3
aquel año entre ambas Corporaciones, desaprobó el presupuesto reduciéndolo á solas diez
mil libras, y para que no pudiese quedar alguna duda de que no queria abonar las dos
mil libras dijo en papel de 17 de diciembre lo que sigue: "las dos mil libras que se car-
gan para reintegro de caudales comunes no solo es indispensable que se justifique, como ma-
nifiesta el Sr. Contador, sino que las dependencias no deben admitir la nulidad de á cuenta
de lo que resulte" (1º), y como no existiesen facultades física ni moralmente de poderse sa-
tisfacer de otra manera antes de liquidada la cuenta, como era notorio al mismo presi-
dente, está visto que no fué de su agrado el que esta Municipalidad cumpliera en aquel
año con lo estipulado, ni faltó esta legalmente al referido convenio. Lo mismo sucedió con
el presupuesto para cubrir por talla las atenciones del año 1832, en el cual quedaba in-
cluida la cantidad correspondiente á la Consignacion, segun se lee en el oficio remitido
por esta Municipalidad, su fecha 25 noviembre de 1831, que motivó la contestacion de
aquel Subdelegado de 13 diciembre del mismo año, increpando á la Municipalidad por
haber continuado esta partida por segunda vez en sus presupuestos (1º), quedando de
consiguiente escluidas las dos mil libras, y sin efecto los buenos deseos de esta Corpora-
cion. Al público le es notorio que deseosa la misma en el pasado año de proporcionar
á esta poblacion y á la Isla toda los mayores desahogos arbitró cuantos medios estuvieron
á sus alcances para cubrir las atenciones sin el odioso recurso de la talla, que á haber
conseguido favorables resultados pudo ver completamente canceladas sus obligaciones. Esta
verdad la ha reconocido tácitamente la misma Junta en su citado manifiesto cuando nin-
gun cargo hace al Ayuntamiento por su falta en el año 1833, considerando notoriamente
impracticable aquel desembolso, faltando de hecho los recursos que debieron proporcio-
narle. De lo dicho resulta que la morosidad que se ha notado en los pagos que debió ve-
rificar el Ayuntamiento y que acrimina la Junta de la Universal Consignacion, no fue
efecto de culpable comportamiento, sino de espresa prohibicion de parte del Subdelegado
de Propios, presidente al mismo tiempo de aquel establecimiento.

Y si esta imposibilidad es bastante podorosa para que legalmente se diga que el Ayun-
tamiento no faltó al contrato, hay otras razones jurídicas para demostrar que no dejó de
cumplirlo. Véase sino la suma de las cantidades vencidas de moratoria, y compárese con
la de las diez mil libras proporcionol al tiempo discurrido desde el año 1830, y deberá
inferirse precisamente que si el Ayuntamiento debia por una parte á la Consignacion, al-
canzaba por otra de ella mayor cuantía; y en este caso es obvio el principio legal de que
la compensacion se hace de derecho sin necesidad de la enumeracion: y por consiguiente
léjos de haber faltado el Ayuntamiento al pago, le ha cumplido en esceso dejando de per-
cibir el sobrante de su crédito.

Todos estos datos, que la Municipalidad ha debido presentar al público para desva-
necer los sofismas de la Junta, convencen hasta la evidencia que el Ayuntamiento ha obra-
do francamente y con los mas puros deseos á llevar á efecto lo estipulado entre ambas
Corporaciones, hallándose en la actualidad dispuesto á abonar siete mil libras, que im-
portan los cuatro años á razon de dos mil libras, deducidas mil satisfechas en efectivo co-
mo queda dicho, todo en descuento de las veinte y cinco mil, ciento noventa y cuatro,
que son de cargo de la Junta, por los vencidos desde el año 1830 á razon de diez mil
libras anuales, por haber dejado la Junta de caudales comunes desde aquella fecha de
atender á las obligaciones de esta Municipalidad, como lo habia practicado hasta aquel
dia sin la menor oposicion. Esta deuda no es imaginaria ó caprichosa, como ha intentado
demostrar la Junta, sino real y verdadera, efecto de un crédito fundado en Reales órde-
nes, en la Real y Pontificia Concordia que dió el ser á la Junta, y en recientes declaraciones.

El Sr. D. Felipe III por su Real cédula de 7 de setiembre del año 1600 dispuso el
que se entregasen á esta Municipalidad diez mil libras anuales procedentes de los fondos
consignados, y lo mismo confirmó la Real y Pontificia Concordia del año 1694, añadiendo
el que no se pudiese faltar al pago del ordinario contenido en el arancel de 1667, como
tambien el que pudiesen ser estraídas otras cantidades con el objeto privilegiado de lutos y
alegrías, y en los tres casos de hambre, peste, guerra ó sus precauciones; todo esto en re-

muneracion de los sacrificios generosamente otorgados por la Municipalidad cediendo los derechos consignados á favor de los acreedores censualistas, origen de aquella obligacion como notoria reserva para atender á los precisos alimentos del público, legalmente reconocidos por la Direccion general de Rentas en su decreto de 23 de mayo del pasado año, denegando la solicitud de D. Francisco Antonio Abadía que pretendió se le diesen en arriendo por cinco años los derechos consignados, y entre varios motivos que presenta para su oposicion es el no querer perjudicar al Ayuntamiento de Palma" privándole del recurso que tiene de acudir á aquellos fondos en casos de apuro, y de las diez mil libras anuales consignadas sobre los fondos de la Junta para sus atenciones municipales. (2º)

Por último ha entregado la Junta mensualmente desde julio del pasado año las mesadas correspondientes á las diez mil libras anuales consiguiendo al arancel formado por ambas Corporaciones, prueba la mas positiva del convencimiento en que se halla del derecho de esta Corporacion; y esto mismo autorizaria por si solo cuando faltasen los citados documentos á reclamar con justicia los vencidos desde el año 1830 en que se dejaron de atender sus precisas obligaciones. La Municipalidad no ha adquirido posteriormente á esta fecha otro derecho que el que se hallaba vigente, y no obstante esto satisface gustosa la Junta sus mesadas por las diez mil libras desde la formacion del arancel sin querer entrar en los vencidos desde el año 30 hasta aquella época: convengamos de buena fe en la dificultad de sostener una pretension tan aérea, privando en el ínterin á este Ayuntamiento de un crédito indisputable de veinte y cinco mil, ciento noventa y cuatro libras, para cuyo fallo apela únicamente á la sana razon, no á los sofismas, recurso esclusivo de los que carecen de justicia.

No es ménos espedito el derecho que tiene esta Municipalidad para exigir los vencidos desde la misma fecha por la cantidad destinada á gastos de policía, pues está apoyado á mas de las Reales pragmáticas ya citadas, en otra mas reciente espedida por el Supremo Consejo de Castilla á 14 de enero de 1794 en que se mandan abonar anualmente cuatro mil y quinientas libras para gastos de aquel ramo, á la que ha dado la Junta una interpretacion contraria á su sentido natural, pues dice: "se entregarán al Ayuntamiento cuatro mil y quinientas libras anuales", lenguaje impropio cuando se quisiese atender por medio de la talla á aquellas obligaciones, pues el mismo la impone y distribuye por sí segun sus necesidades. Si la Municipalidad no entró en contestaciones con la Junta en el pasado año no se crea que le faltaban razones para sostener su pretension, sino que deseando con la mayor eficacia aquel Capitan general el que se recompusieran las calles mas frecuentadas de esta Ciudad en que habian ocurrido algunas desgracias, trató ante todo de arbitrar medios capaces por sí solos como en otras provincias de mantener los empedrados en el mayor grado de perfeccion, considerando muy precioso el tiempo que con tan poco fruto se invertia; no dejando al mismo tiempo de elevar á S. M. una muy fundada representacion en sostenimiento de aquel derecho.

Insiguendo la Junta en su sistema negativo no dejó de resistirse segun noticia al abono de las dietas de los Diputados que asistieron á la jura de S. M., y lo corrobora el lenguaje de su manifiesto para demostrar que no debió ser de cuenta de los fondos consignados sino por repartimiento vecinal á falta de propios disponibles, fundada en una circular de la Direccion general de aquel ramo de nueve de agosto del pasado año. Pero lo que mas se debe estrañar conociendo la firmeza de la Junta es la facilidad en aprontar aquellas sumas, cuando refluian precisamente sobre si los efectos de una mera generosidad, pudiendo hacer uso de la citada circular tan reciente que no es fácil ignorasen aquellos Diputados. Cualquiera que lea el artículo ó suplemento al Diario de 29 de junio último creerá de buena fe que percibirian estos indebidamente las cantidades abonadas por la Consignacion, como resultado de una simple condescendencia á favor de los intereses del público, y no dejará de tributar á la Junta los mayores elogios; muy al contrario de los que estamos convencidos de que no hizo esta, como se ha manifestado al público en otra ocasion, mas que cumplir exactamente con lo prevenido en la citada Concordia; sin que pueda tener cabida una disposicion general adoptada por el Gobierno, á fin de obviar dificultades indispensables segun el actual sistema administrativo, disposicion que no se opo-

ne á las leyes vigentes en aquellas provincias que como la nuestra poseen unas rentas particularmente aplicables á tan sagradas obligaciones. 5

Si la Municipalidad no tuviese recientes pruebas de sus reparos y nimiedades en aprontar las partidas que se le han exigido para los casos citados de lutos y alegrías, podría tal vez, olvidando los deberes de la Consignacion para con el público, dar crédito á sus repetidas generosidades; mas como existan por desgracia en secretaría documentos bastante recientes que acreditan la resistencia de la Junta so pretesto de escesivas demandas, llegando al extremo de pretender una intervencion escrupulosa hasta en las cantidades destinadas á cada uno de los ramos como pudiera hacerlo la Contaduría con sus dependencias, en este caso será muy difícil el dar crédito á tales rasgos como opuestos á sus verdaderos principios: sin que pueda deducirse de aqui el menor reparo en manifestar al público la inversion de sus caudales, pues se halla siempre dispuesta la Municipalidad á verificarlo, y mas gustosa si en sentir de la Junta fuese de alguna manera conducente al fallo de la presente cuestion.

No debe ocupar un lugar inferior en la clase de justas reclamaciones desatendidas por la Junta, la que con motivo de la proclamacion de nuestra inocente REINA se hizo por esta Municipalidad de los diez y ocho doblones, que en conformidad á la Real provision de 8 de octubre de 1746 tiene derecho de percibir cada uno de los Concejales y su Secretario, con aplicacion al vestuario propio de aquel acto: privando á este vecindario de una obra de notoria utilidad segun el importe de aquella suma, y la generosa y laudable cesion que con este objeto hicieron aquellos Concejales, incluso su Presidente.

Tal vez habrá olvidado la Junta de la Universal Consignacion un suceso bastante público y no muy antiguo, en que con motivo del enlace de S. M. el Sr. D. Fernando VII (Q. E. E. G.) con la Sra. D^a María Cristina nuestra idolatrada Reina Gobernadora, deseando esta Municipalidad solemnizar aquel acto de una manera útil, religiosa y conforme á los sentimientos de aquel Monarca, resolvió dotar competentemente á siete doncellas, con el fin de proporcionarlas estado ventajoso; acordándose al mismo tiempo en dos distintas sesiones celebradas por comisionados de una y otra Corporacion, fuesen de cuenta de los fondos consignados aquellos donativos dedicados á la celebridad de un acto tan grandioso y de público regocijo. Pero habiendo llegado el momento de hacerse efectivas aquellas promesas, se resistió la Junta, segun costumbre, al cumplimiento de lo acordado, negándose abiertamente á los pedidos de esta Municipalidad, y dando lugar á que sus individuos fuesen demandados en justicia y condenados mancomunadamente al pago de la cantidad con todas costas (3^o y 4^o). De este modo sufrieron de propio caudal lo que á nombre de la Municipalidad habian ofrecido, y sirviendo de hipoteca sus propios bienes, cuando la misma Junta habia hipotecado del modo mas auténtico los fondos consignados: resultado que nunca pudo estar al alcance de esta Corporacion, pues de lo contrario ni exigia aquel acuerdo el beneplácito de la Junta, ni es razonable el que las infelices socorridas recibiesen como emanado de aquellos fondos un donativo, que debia exclusivamente su efectividad al patrimonio de cada uno de los Concejales.

Todo lo cual ha creido deber manifestar el Ayuntamiento de esta ciudad, no con otro objeto que el que indica la Junta, á saber, de que el público imparcial pueda juzgar francamente de la justicia que le asiste, á cuyo tribunal se somete nuevamente.

Palma 9 de setiembre de 1834. = José Villalonga y Aguirre. = Félix Campaner. = Por acuerdo del M. I. Ayuntamiento — Valentin Terrers, Secretario 2^o.

Núm. 1º

D. Valentin Terrers, secretario segundo del Ayuntamiento de la M. I. N. y L. ciudad de Palma, capital del reino de Mallorca.

Certifico: Que en la relacion de las cantidades de que debia componerse la Talla general municipal en el año de 1831, que formó este Iltre. Cuerpo y remitió al Sr. Subdelegado de Propios de esta provincia para su aprobacion en 3 de noviembre de 1830, se continúa entre otras la partida siguiente: "A Caudales comunes á cuenta de la cantidad á que resulten acreedores los caudales consignados contra el Iltre. Ayuntamiento, cuya liquidacion se halla pendiente en la Junta de la Universal Consignacion sobre reparos opuestos á la misma por dicho Iltre. Cuerpo, dos mil libras." Y al trasladar el Sr. Subdelegado con fecha de 17 de diciembre de 1830 las observaciones hechas por la Contaduría del ramo sobre dicha relacion, dice sobre aquella partida lo que sigue: "Las dos mil libras que se cargan para reintegro de Caudales comunes no solo es indispensable que se justifique, como manifiesta el Sr. Contador, sino que las dependencias no deben admitir la nulidad de á cuenta de lo que resulte, y por lo mismo será otra de las observaciones de importancia."

Otro sí. Certifico que al remitir tambien este Iltre. Cuerpo al Sr. Subdelegado con fecha de 25 de noviembre de 1831 la relacion de las cantidades de que se debia componer la Talla general municipal en el año 1832, le dijo que ademas de las obligaciones allí contenidas tenia que cubrir este Cuerpo entre otras las dos mil libras á la Junta de Universal Consignacion para amortizar una suma de algunos miles, que en época de apuro de la Real Tesorería y servicio público adelantaron los fondos consignados á este Cuerpo ántes del año 20 con calidad de reintegro, que debe verificarse por recargo sobre la riqueza de toda la Isla, segun lo convenido por aquella. Y léjos de haber merecido esta partida la aprobacion del Sr. Subdelegado, fué por el mismo devuelta la relacion al Ayuntamiento con oficio de 13 de diciembre de 1831, previniéndole que escluyese todas las partidas que quedaban reprobadas anteriormente. Como asi es de ver de los expedientes y documentos que obran en la secretaría de dicho Iltre. Cuerpo, á que por la verdad me refiero. Y para que conste libro la presente por acuerdo de dicho Iltre. Ayuntamiento tomado en el dia de ayer, en Palma á diez de setiembre de mil ochocientos treinta y cuatro. = *Valentin Terrers.*

Núm. 2º

Junta de la Universal Consignacion. = El caballero Intendente de esta Provincia con fecha de 15 del actual dice á esta Junta lo que sigue. = "La Direccion general de Rentas con fecha de 23 mayo último me dice lo siguiente. = Enterada esta Direccion general de la exposicion de D. Francisco Antonio Abadía solicitando tomar en arriendo por cinco ó mas años los derechos que cobra la Junta de Universal Consignacion de esa Isla, no halla por conveniente acceder á la pretension de Abadía, ya por lo que resulta del oficio de V. S. de 8 del corriente, y demas informes que le acompañan, como porque reduciéndose dicha pretension de tomar en arriendo los derechos consignados por cinco ó mas años, es contraria, (siguiendo el mismo orden que la Real Hacienda en los arriendos) á lo que previenen las Reales Instrucciones que solo facultan por uno ó dos, mediando la aprobacion de S. M., y porque si Abadía hubiese de pagar únicamente los censos, como dice en su solicitud quedaban sin efecto las Reales cédulas y órdenes relativas á que el sobrante, pagados aquellos, se aplique á la estincion de los capitales, se privaba al Ayuntamiento de Palma del recurso que siempre tiene para acudir á los fondos de la Junta en casos de apuro imprevistos, y se privaria al mismo Ayuntamiento de las diez mil libras consignadas

sobre los fondos de la Junta para sus atenciones municipales: de las ocho mil trescientas⁷ setenta y ocho libras, nueve sueldos por caballerías, y de otras sumas consignadas sobre dichos fondos para el santo Hospital.—Lo que traslado á V. S. para su inteligencia.”—Y la Junta lo comunica á V. S. para su conocimiento.—Dios guarde á V. S. muchos años. Palma 26 de junio de 1833.—C. P.—Rafael de Garfias Laplana.—Juan Barbier secretario.—M. I. Ayuntamiento de esta ciudad.

Núm. 3º

Palma 30 de noviembre de 1831.—En el pleito y causa que ha pendido y pende entre partes de la una María Ignacia Sanoguera actora demandante admitida á litigar como pobre, y de la otra el Ayuntamiento de esta ciudad demandado sobre pretender la actora que este le pague dos mil reales vellon por el motivo de que trata, lo que contradice el Ayuntamiento; cuyo pleito empezó por caso de Corte, y se ha visto en juicio de vista: con lo demas que resulta de autos.

Vistos &c.

S. E. provee y declara deber de condenar como por la presente se condena al Ayuntamiento de esta ciudad á que pague á María Ignacia Sanoguera la partida que esta reclama por su dote, con las costas. Y lo firmaron.—D. Juan Manuel de Junco.—D. Gabriel Ceruelo y Velasco.—D. Juan Antonio Almagro.—Notificada en 9 diciembre 1831 al Procurador Síndico de este Ayuntamiento.

Núm. 4º

Intímase al Síndico de este Ayuntamiento. Instante María Ignacia Sanoguera: No satisfaciendo de caudales disponibles dentro de segundo dia preciso la partida principal y costas, se trave la ejecucion contra los individuos del Ayuntamiento.—A 14 setiembre de 1832.—Socias.

Palma: por D. Felipe Guasp, Impresor Real.

... para sus fines, los cuales son de la orden de la ley y de la moralidad, y de los cuales se han de tener en cuenta los intereses de la comunidad y de la nación.

... de los cuales se han de tener en cuenta los intereses de la comunidad y de la nación.

Artículo 30.

El presente y demás leyes de esta república se darán a conocer a los ciudadanos por medio de la prensa, y se harán leer en las escuelas y en los tribunales.

Artículo 31.

El presente y demás leyes de esta república se darán a conocer a los ciudadanos por medio de la prensa, y se harán leer en las escuelas y en los tribunales.

Polonia: por D. Felipe Guay, Impresor Real.